

Sociedad Cubana de Nutrición Clínica y Metabolismo. La Habana

NUTRICIÓN DEL RECIÉN NACIDO. REINA VALDÉS ARMENTEROS Y PABLO DUPERVAL MALETÁ. EDITORIAL CIENCIAS MÉDICAS. SEGUNDA EDICIÓN. LA HABANA: 2020

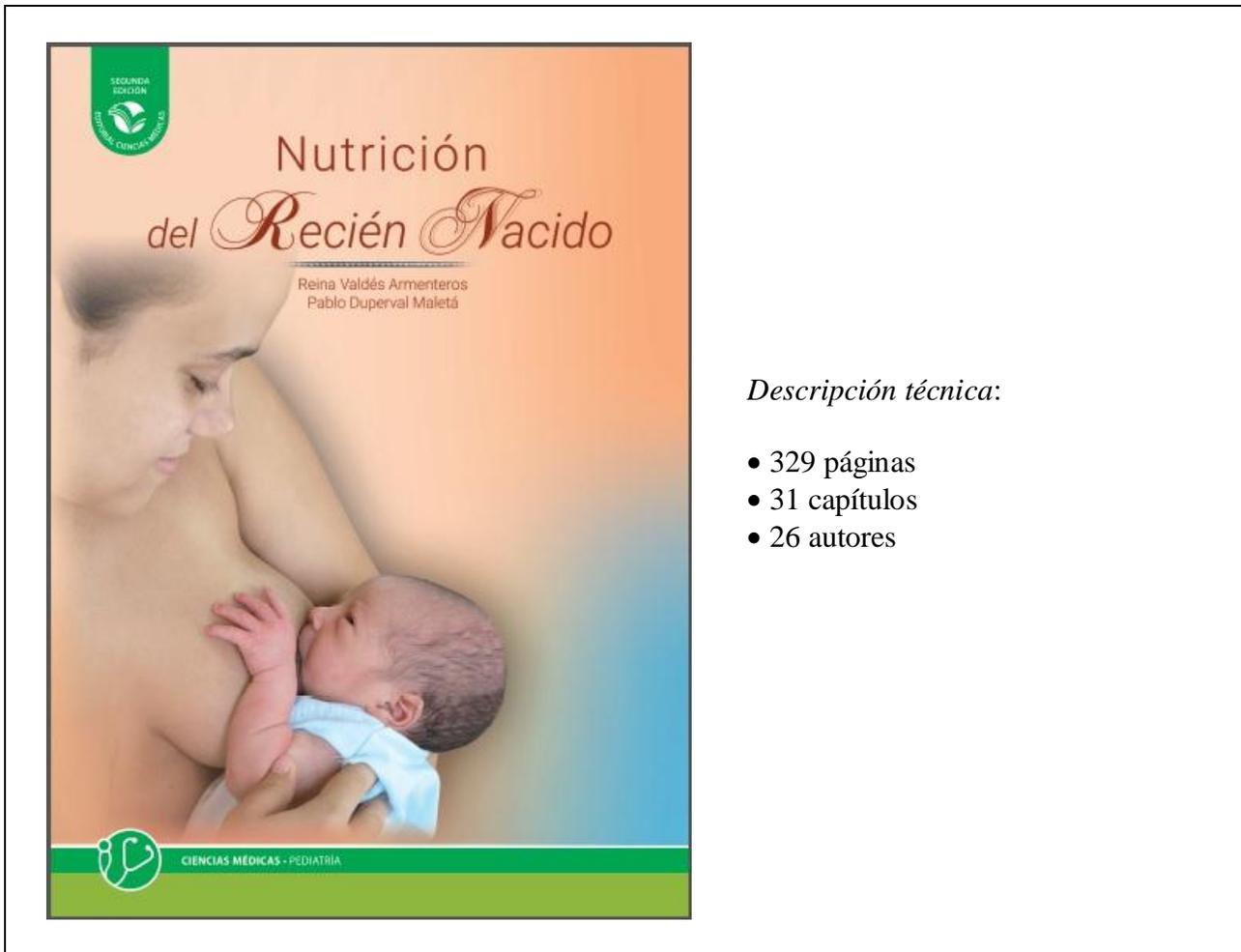
*Sergio Santana Porbén*¹.

En el año 2011 reseñé para la RCAN Revista Cubana de Alimentación y Nutrición la aparición del libro “Nutrición del recién nacido”, de la autoría de un colectivo de especialistas y profesionales encabezado por la Dra. Reina Valdés Armenteros.¹ En aquella ocasión 17 autores resumieron el estado del arte de la alimentación y la nutrición del recién nacido en diferentes situaciones clínicas y quirúrgicas en 23 capítulos y 274 páginas. Ahora tengo ante mí la segunda edición de este texto que, al igual que la anterior, ha sido cuidadosamente curada y bellamente editada. El presente texto rescata y actualiza todos los capítulos que se incluyeron en la primera versión y además, acomoda otros igualmente importantes para la nutrición del recién nacido en los primeros 6 meses de vida extrauterina, como las diferentes vías disponibles para la administración de nutrientes al recién nacido, la importancia de la lactancia materna, el uso de otros productos diferentes de la leche materna en la nutrición del recién nacido como las leches artificiales y los fortificadores de la leche materna; la organización de los bancos de leche materna, y la gestión de los centros de mezclas parenterales.

La presente versión desarrolla en capítulos separados las vías y modos de administración de nutrientes al recién nacido, y donde se incluyen también los fluidos y los cristaloides. A medida que se ha refinado el conocimiento de cómo el recién nacido utiliza los sustratos en varios estados, también se han modificado las pautas para la administración efectiva de las soluciones de nutrientes. La discusión en cuanto a las vías y modos de administración de los diferentes nutrientes se ha enriquecido con la presentación de las preparaciones de nutrientes desarrolladas específicamente para los recién nacidos, como las soluciones de aminoácidos contentivas de taurina, cisteína y glutamina, las soluciones de lípidos que portan triglicéridos de cadena media (TCM) y ácidos grasos poliinsaturados de cadena larga (AGPI) de la serie $\omega 3$, y las preparaciones de oligoelementos.

Nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de la lactancia materna para el bienestar del recién nacido, y su futura evolución. La leche materna le aporta al recién nacido todos los nutrientes requeridos en el crecimiento y desarrollo saludables durante los primeros 6 meses de vida extrauterina. El acto de lactar también contribuye al desarrollo psicomotor del recién nacido.

¹ Médico. Especialista de Segundo Grado en Bioquímica Clínica. Máster en Nutrición en Salud Pública. Profesor Asistente.



Descripción técnica:

- 329 páginas
- 31 capítulos
- 26 autores

No importa incluso que el niño empiece a ser alimentado a partir de los 6 meses para suplir las necesidades crecientes de hierro de un cerebro en crecimiento, maduración y especialización, la leche materna es todavía una importante fuente de nutrientes durante los primeros dos años de vida del niño. El hospital debe promover en todo momento la lactancia materna en el recién nacido. Llegado el caso que la madre no pueda amamantar a su hijo, otras estrategias deberían desplegarse, desde las madres nodrizas (también llamadas en el texto como madres mercenarias) hasta el despliegue y gestión de bancos de leche materna. La estimulación trófica intestinal con leche materna en recién nacidos críticamente enfermos, o que evolucionan

después de grandes dramas abdominales quirúrgicos, puede determinar una mejor respuesta terapéutica.² El texto corriente introduce el uso de los fortificadores de la leche materna y las leches artificiales. Si bien la leche materna es la fuente natural de todos los nutrientes que el recién nacido necesita durante los primeros 6 meses de vida extrauterina, también con cada día aumenta el número de niños en situaciones extremas de prematuridad, composición corporal, e inmadurez; y se percibe entonces que la leche materna no podrá asegurar la recuperación ulterior del niño. En tal sentido, se han propuesto los fortificadores de la leche materna como una estrategia de suplementación nutricional en el neonato.

Los sucedáneos de la leche materna y las leches artificiales son otros de los temas polémicos de la alimentación del recién nacido. Los cambios culturales en la maternidad y la crianza de los niños, la urbanización de las ciudades, la disponibilidad y oferta de numerosas y diferentes fórmulas lácteas, y las prácticas comerciales de los productores de tales productos, han hecho que la lactancia artificial le dispute el terreno y la importancia a la lactancia materna. Sin embargo, existen condiciones y momentos en que la lactancia artificial puede ser un importante recurso terapéutico en el programa de cuidados alimentarios y nutricionales del recién nacido.

La nutrición parenteral está establecida como herramienta de intervención nutricional en el recién nacido en condiciones clínico-quirúrgicas selectas. No obstante, la utilidad de la nutrición parenteral pudiera estar reñida con las complicaciones que podrían ocurrir con el uso de la misma. Convenientemente, el texto presenta la experiencia cubana en el diseño y gestión de un centro de mezclas parenterales verticalizado en la provisión de órdenes de nutrición parenteral protocolizada para recién nacidos críticamente enfermos.

Hecha la presentación, solo me queda desearles a los autores el mayor de los éxitos en cuanto a la acogida del texto y la inculcación de los contenidos del mismo en la práctica neonatológica. Solo añadiría la siguiente nota personal. En ocasión del lanzamiento de la primera edición, no solo deseé que de forma inmediata los autores se propusieran una edición ampliada, sino que, además, me permitieran ser parte del colectivo de autores. Hago saber ahora, con una enorme satisfacción, que la segunda edición de “Nutrición en el recién nacido”

incluye un capítulo redactado por mí sobre la “Organización de los cuidados alimentarios y nutricional del recién nacido”, y donde reúno, en un solo cuerpo literario, varias ideas y tópicos que he ido tratando en artículos, capítulos y libros durante estos últimos años sobre el proceso de cuidados nutricionales, el diseño y gestión de los programas hospitalarios de intervención alimentaria, nutricional y metabólica; y las organizaciones hospitalarias dedicadas a la provisión de estos cuidados. Percibo que la adición de este capítulo al texto reseñado sirve como conclusión apropiada de las temáticas en él incluidas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Santana Porbén S. Nutrición en el recién nacido. Editora: Reina Valdés Armenteros. Editorial Ciencias Médicas. La Habana: 2010 [Crítica literaria]. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2011; 21:175-7.
2. González Hernández A, Rodríguez Suárez A, Pupo Portal L, Mustelier Argudín T. Estimulación enteral trófica en el recién nacido grave. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2012;22:86-97.
3. McCormick F, Henderson G, Fahey T, McGuire W. Multinutrient fortification of human breast milk for preterm infants following discharge. Cochrane Database Syst Rev 2010;7:CD004866.
4. O’Farrill Arias JO. Estado de la Nutrición Parenteral Protocolizada provista por un centro de mezclas a niños atendidos en hospitales pediátricos del occidente de Cuba [Editor: Santana Porbén S]. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2017;27(2 Supl): S1-S59.